

MANUEL CARBAJOSA AGUILERA
UNIVERSIDAD PABLO DE OLAVIDE
<https://orcid.org/0000-0001-7973-4506>
manuelcarbajosa@hotmail.com

PEÑA GUERRERO, María Antonia, *Wilhelm Sundheim. Un empresario alemán en la España del siglo XIX*. Madrid, Marcial Pons. Ediciones de Historia, 2023, 570 pp. ISBN: 978-84-18752-72-8.

La editorial Marcial Pons-Historia, en su colección *Memorias y biografías*, publica, de la mano de la profesora María Antonia Peña Guerrero, rectora de la Onubense, *Wilhelm Sundheim. Un empresario alemán en la España del siglo XIX*. Este riguroso estudio biográfico enmarcado en la Huelva del último cuarto del siglo XIX consta de siete capítulos: 1.- *La diáspora de los Sundheim* (pp. 13-57); 2.- *La casa comercial Sundheim & Doetsch* (pp. 59-141); 3.- *La aventura ferroviaria* (143-209); 4.- *El huerto de Francisco Magdalena* (pp. 211-318); 5.- *Mecenazgo, cultura y filantropía* (pp. 319-366); 6.- *Retrato de un caballero veneciano* (pp. 367-473); 7.- *La herencia del tío Jorge* (pp. 475-507). Cierra con un nutrido apartado de Fuentes y bibliografía (pp. 509-525), seguido de una serie de *Apéndices* testamentarios y genealógicos (pp. 527-544).

Abre la profesora Peña Guerrero el primer capítulo rebuscando los orígenes genealógicos de Sundheim. Había nacido el 3 de julio de 1840 en Giessen, una pequeña localidad al oeste de Alemania, próxima a Frankfurt, en un núcleo familiar dedicado a los negocios. Sundheim llega a España como representante de la *Huth & Company*, sociedad radicada en Londres y propiedad de Frederick Huth, también hombre de negocios alemán. Introducido en el ambiente comercial sevillano, conoce al ingeniero de minas Heinrich Doetsch, con quien recalará en Huelva, por mediación de Georg Rieken, con el objetivo de explotar yacimientos de manganeso. Rieken está casado con Concepción de la Cueva y Camporredondo, una de las hijas de Fernando de la Cueva, alcalde de Huelva. Sundheim llega en noviembre de 1863 a Huelva, contrayendo matrimonio en 1866 con Justa, la hermana de Concepción.

Constituida la Sociedad *Sundheim & Doetsch*, empiezan a adquirir yacimientos, conscientes, junto a Rieken, de que la clave del éxito empresarial es el ferrocarril: “la llave de Riotinto” (p. 43). Sundheim y Doetsch se rodean de intermediarios y agentes destinados a recorrer el territorio provincial para localizar yacimientos y obtener los derechos de explotación. Junto a los intereses en el manganeso, adquieren yacimientos de cobre, hierro y plomo. Paralelamente, Sundheim extenderá sus negocios a la producción agraria (fundamentalmente vitivinícola), a la prestación de servicios (el abastecimiento de agua potable a la ciudad de Huelva) y a la promoción turística (Hotel Colón), entre otras múltiples actividades comerciales.

La dimensión y riqueza de las minas de manganeso de la provincia de Huelva atrajeron la atención del capital extranjero, pero ante el descenso de rentabilidad, la firma Sundheim & Doetsch diversifica su inversión minera, centrandó su atención en

el cobre. En esta tesitura entra en escena el negocio de la venta de las minas de Riotinto, favorecida por la confluencia de una serie de circunstancias: el agotamiento de los yacimientos británicos, el colapso del monopolio sobre el cobre siciliano, la precariedad de la Hacienda española y la segunda fase en el proceso de industrialización del siglo XIX, que generaba una importante demanda de materiales eléctricos, fertilizantes y sosa cáustica, todos ellos derivados de la pirita ferrocobrizada (p. 84). Un consorcio empresarial liderado por la casa Matheson & Company cierra la compra de las minas, actuando en el proceso la Sundheim & Doetsch (p. 109), que consolida su presencia en el Consejo de Administración de la *Rio Tinto Company Ltd. Doetsch* aprovecha la ocasión para patentar unos métodos de extracción de cobre a través de la utilización del manganeso (pp. 125 y ss.).

En 1867 se inicia la construcción del primer ferrocarril minero en territorio onubense, uniendo la mina del Castillo de El Buitrón y San Juan del Puerto, Paralelamente, comenzaba el trayecto de la Compañía de Tharsis conectando las minas con el río Odiel en Corrales. La firma Sundheim & Doetsch se encargó de negociar la cuestión ferroviaria de las líneas Riotinto-Huelva y Sevilla-Huelva. Sundheim rentabiliza la operación con la venta de propiedades afectadas por el trazado férreo. Posteriormente, hace negocio al vender la línea Sevilla-Huelva a la compañía MZA. Insistirá en la línea Huelva-Zafra, pero el resultado final no va a cubrir las expectativas. Paralelamente la sociedad política le otorga reconocimiento público nombrándole Hijo Adoptivo de la Ciudad de Huelva. Sus inversiones estaban cambiando la ciudad, que será visitada por Cánovas y Alfonso XII, actuando Sundheim como anfitrión. Al amparo de la Rio Tinto Company, se erige el *Seamen's Institut*, para proporcionar, al más genuino sentido colonial de repliegue social, un espacio exclusivo para la comunidad extranjera en Huelva.

Con el título de “El huerto de Francisco Magdaleno”, María Antonia Peña analiza el proceso de construcción del Hotel Colón, en el que se cruzan acontecimientos familiares, como el hecho de ir al rescate económico de su suegro, la visita a su casa del rey Alfonso XII o la rentabilidad que obtiene con los mármoles de Fuenteheridos. Sundheim había ido adquiriendo una importante extensión de terrenos en el casco urbano de Huelva y en sus alrededores, como la Huerta de Mena o la zona de San Cristóbal, donde décadas después, y ya en manos de la Compañía, se erigirá un barrio para sus empleados más cualificados. Destaca la finca La Esperanza a partir de la cual fragua la idea de un gran hotel para la ciudad, considerado un negocio rentable que, al albur de los fastos del IV Centenario del Descubrimiento de América, pudiera proyectar a Huelva y su entorno en el circuito del turismo internacional. La apuesta fue importante, pero la realidad terminó desbaratando las expectativas tras las celebraciones. Paralelamente, Sundheim proyecta las posibilidades turísticas de la costa onubense, aprovechando su nueva percepción como espacio de salubridad y ocio. Destaca su actuación en el abastecimiento de agua potable a la ciudad de Huelva, compitiendo con otras manos privadas que impedían cualquier proyecto de abastecimiento público.

En relación a sus labores de mecenazgo, cultura y filantropía, se señala su colaboración con la Academia Libre de Bellas Artes, que dará lugar a la Escuela de Artes y Oficios, así como la promoción de la fundación de una Sociedad Filarmónica. Colaboró en la restauración de las iglesias de San Pedro y la Concepción, y en no pocas veces denunciará las deficiencias crónicas de Huelva. Desde la Sociedad Económica de Amigos del País de

Huelva impulsó la participación de la provincia en una Exposición Nacional de Minería en 1883. No obstante, también atrajo animadversión, al ser percibido como la encarnación de la *Rio Tinto Company*, receptor subsidiario del rechazo de amplias capas de la población. Uno de los principales motivos procedía de las calcinaciones al aire libre, de la que Sundheim & Doetsch obtenía una extraordinaria rentabilidad. El debate en la opinión pública fue intenso. El punto de inflexión fue la matanza del 4 de febrero de 1888, tras la cual, el ministro Albareda emplaza a la Compañía a sustituir el procedimiento.

Con relación a la subasta de la colección Doetsch tras su fallecimiento, la operación está condicionada por la demanda de la Compañía Rio Tinto respecto a la deuda contraída por la Sundheim & Doetsch con la banca Matheson & Co. en noviembre de 1893 derivada del Hotel Colón. Doetsch no pudo prever que, tras su muerte, su método iba a ser abandonado en 1894 tras los informes negativos de la inspección que revelaban deficiencias de gestión que afectaban a la credibilidad de la Compañía. La salida de la Sundheim & Doetsch del Consejo de Administración cierra una de sus grandes líneas de negocio. El descalabro es considerable, porque el desprestigio se extiende a otras actividades comerciales. Sundheim se ve obligado a desprenderse de gran parte de su patrimonio —fincas, minas, haciendas, etc.—. Intenta recuperar preeminencia social ocupando un puesto en la Junta de Obras del Puerto. Tras la muerte de Matheson, liquida la Sundheim & Doetsch. Logra rentabilizar los terrenos de Huerta Mena, San Cristóbal y las Metas. Los problemas mercantiles, sin embargo, no le privan de realizar junto a su hija Justa un viaje turístico de alto vuelo por Europa.

El último capítulo se ocupa de la herencia de Rieken, que había fallecido en 1899 sin hijos, otorgando a la viuda una de las mayores fortunas de Huelva. Al fallecimiento de ella en 1901, los mayores beneficiarios serán Carlos y Justa Sundheim de la Cueva. En una maniobra endogámica del capital, Carlos Doetsch, sobrino del socio fallecido, contrae matrimonio con Justa en 1902. El 7 de agosto de 1903 fallece Wilhelm Sundheim de unas fiebres tifoideas.

El estudio de la profesora Peña Guerrero nos permite no sólo conocer a un personaje prototípico del mundo empresarial de la segunda mitad del siglo XIX, sino también ahondar en la historia de la ciudad y la provincia de Huelva —como, por ejemplo, en sus inercias políticas, o en el lastre de la carencia de infraestructuras, colmatando cajones de proyectos lacrados por desidias— en ese trascendental momento histórico que la transforma de manera irreversible y cuyas huellas siguen estando presente en la actualidad.